AÑO I. PRECIO: 2 CENTÉSIMOS NÚM. 4.

TRIBUNA LIBERTARIA

TODO POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

Suscripción mensual. . . $ 0.10
En el interior . . . . . » 0.12
Con aviso. . . . . » 0.30

Aparece todos los Domingos

Montevideo, 20 de Mayo de 1900

Administrador: ANTONIO B. MASSA

DIRECCION y ADMINISTRACION
Calle de Rio Negro, núm. 274
De 8 p. m. á 10 p. m., todas las noches

Espiritualismo y materialismo

No se mueven los mundos por la voluntad de Dios, muévense por leyes encerradas en el modo de ser de los mismos mundos.

Ni el rayo mata ni la mar se enfurece ni la tierra se agrieta por la voluntad Divina; leyes naturales, leyes físicas, leyes materiales se cumplen cuando tal acontece. Ni Dios creó al hombre ni el hombre piensa porque de alma le dotara Dios, células admirablemente combinadas, voliciones, vibraciones de la materia causas son del pensamiento,

Que el cerebro en su composición, en su forma, en su desarrollo motiva el pensamiento, no puede dudarse, y sin embargo dentro de los cráneos, se ha hallado solo materia, .

Dios no puede dotarnos de alma cuando de alma no estamos dotados. El espíritu no puede reencarnarse porque no tenemos espíritu. Si vivo tienes corazón, cerebro, después de muerto continúas teniéndolo hasta que el tiempo acaba con tu propia muerte. Se atrofia tu cerebro y ya tus ideas no resultan tan limpias, ya los pensamientos no se combinan tan bien; luego ha de haber lesión, desarreglo, y el alma y el espíritu como cosa impalpable, inmaterial, no pueden lesionarse ni desarreglarse. Es, pues, el cerebro lo que piensa cuando las ideas nuestras se resienten de los defectos ó contusiones cerebrales; no se necesita alma para pensar, ni la tenemos.

Al compás de esta evolución que en todo se manifiesta, evoluciona nuestra estructura, nuestro cráneo pierde su forma cónica, se redondea, el ángulo facial alcanza más grados y cuando esto sucede nuestros pensamientos adquieren mayor perfección, el raciocinio nuestro cuenta con mas recursos Si antes los pensamientos, como las palabras, para expresarlos eran limitadísimos: existe hoy un gran taller intelectual y un gran vocavulario: y la solidaridad obtiene la sanción social, el derecho es una gran aspiración y la idea de libertad se apodera de las inteligencias.

Esto se explica por la mayor perfección nuestra.

¿Porqué el hombre desde que es hombre no tuvo igual aspiración que hoy? Porque le faltaba la evolución que se ha operado en él después, cosa que no hubiera podido suceder si el alma fuera la causa del pensar. El alma ó el espíritu como cosa inmaterial no puede perfeccionarse. Los pensamientos nuestros hubieran habido de ser tan perfectos hoy como ayer, tan imperfectos ayer como hoy.

Millones y millones de siglos representa la evolución de la materia organizada, representábanlos, ya tambien la formación de la materia orgánica.

Si en último caso se ha de creer que Dios es obra de Dios mismo, si no cabe admitir un autor, autor de Dios, bien podemos admitir que la naturaleza es obra de la naturaleza misma, y que no puede haber un autor de la materia. El mismo esfuerzo intelectual que hacemos para creer lo uno precisa hacer para creer lo otro, y creyendo lo último creemos lo visible, lo palpable, lo real, mientras que creyendo la espiritualidad creemos lo imaginario, lo imposible. Dios no pudo crear al hombre porque diz que al hombre creó perfecto y nuestra imperfección es manifiesta. Y no tan solo no somos perfectos hoy, sino que antes éramos más imperfectos, y lo éramos no tan solo moral ó intelectualmente considerados, lo éramos considerados físicamente.

Si aún creyendo que Dios creó al hombre hemos de creer en la evolución, bien podemos deshechar la idea de Dios y creer prolongando el esfuerzo intelectual que hacemos al creer en nuestro mejoramiento gradual, en que una continua evolución es la obra de la naturaleza. Es decir: si hemos de admitir una evolución desde que el hombre fué porque Dios quiso, bien podemos admitir una evolución anterior á nuestra existencia partiendo del punto en que creemos obra sobrenatural la formación nuestra.

Y que aún admitiendo á Dios hemos de admitir á la evolución, nadie podrá dudarlo. ¿Donde vemos á un Moisés que mande el exterminio de miles de criaturas porque les plugo dudar de su poder? ¿Existe Atila?

¿Hay entre nosotros algun Alejandro? ¿Ha renacido Tulia?

¿Acaso es hoy posible la vida de los nerones? Preguntas son estas á las que no se puede contestar sino justifica la evolución moral é intelectual por la que ha pasado nuestra inteligencia.

¿Acaso el hombre de hoy tiene la misma construcción corporal y cerebral que tenía el hombre de ayer?

El vapor, la electricidad, los nuevos sistemas de locomoción, el modo de ser del trabajo de la propiedad, de la vida, en fin, ¿no han tenido influencia en la estructura humana? Y si esta influencia ha sido lo suficiente sencilla para que el hombre la haya apreciado en mil, dos mil, tres mil años. ¿qué modificaciones puede haber realizado la estructura del ser racional durante los millones de años que cuenta de existencia? La evolución orgánica es tan innegable como la evolución intelectual. Podremos no ser un mono perfeccionado; pero también podemos serlo y tanto si lo somos como si no, la cosa es esta que nos ha de tener sin cuidado. Lo que conviene á nuestra moral, á nuestra dignidad humana, á nuestra bondad, es no creer que somos obra perfecta de un ser sobrenatural, por la consecuencias pobres y tristísimas que surjen de tal creencia.

J. M.

Al pueblo en general

Y al obrero en particular

Invitamos á una reunión anti-clerical, que tendrá lugar

EL 27 DEL CORRIENTE, A LAS 2 DE LA TARDE

en el Centro Internacional de Estudios Sociales,

CALLE RIO NEGRO, N.º 274

Para protestar contra el congreso clerical, que en perjuicio de la clase trabajadora pretende imponerse por medio de la mistificación, arma de la que se han valido siempre los negros sayones de la Inquisición.

LOS LIBERTARIOS.

El congreso católico y el obrero

En todas las épocas, en que los trabajadores han luchado por su bienestar, el oscuro manto de los sicarios de Cristo, eclipsó los claros horizontes de sus ideas.

Hoy, que el proletario, lucha frente á frente con los mistificadores de sus derechos y proclama, como Dios, la ciencia, como ley la Naturaleza, como juez la conciencia, como autoridad la libertad y la justicia.

Hoy, que dándose cuenta de su fuerza, ayudado por la ciencia, discute la existencia de un Dios estúpido y explotador y niega la influencia de los que pretenden ser sus representantes. Vemos aparecer los Círculos Católicos de Obreros, que bajo la máscara hipócrita del título tienen los enemigos de la verdad, pronta su soga para ahogar el grito de los que desean ser libres.

Bajo ese título, repito, mistifican nuestras verdaderas asociaciones obreras, organizando esas mesnadas de inconscientes obreros, que ¡pobres infelices! *bien se les puede dar una fiesta al año, acompañada de comunión general, órgano y banquete;* como que, los patrones católicos ya les han explotado!

Luego ¿cómo pueden ser círculos de obreros, si sus comisiones directivas, ó los directores, son escribanos, curas, sacristanes, *doctores* y empleados bancarios?

¿Qué pueden hacer éstos por el obrero? Nada, puesto que son parásitos que la sociedad mantiene.

Las verdaderas asociaciones obreras no necesitan de presidentes ó directores, cada miembro defiende por sí sus ideas y sus derechos.

El congreso clerical á celebrarse, no es, ni más ni menos, que para la formación de un vasto plan, que enmascarados con el nombre de obrero los enemigos de la luz quieren obstaculizar el paso á las ideas de libertad.

¡Abajo la careta! ya conocemos vuestras artimañas, habéis tenido aprisionadas las conciencias, miles de años y hoy que el pueblo y el obrero se dan cuenta de vuestra mistificación, buscais los medios hipócritas para poder seguir oprimiendo y explotando.

¡Atrás farsantes! conspiradores del bienestar social! vuestro fin está próximo, vuestro edificio religioso se derrumba....!

¡A la lucha! ciudadanos de ideas libres y de sana conciencia hay que luchar, y hemos de vencer cueste lo que cueste, antes que la idra ponsoñosa, de los representantes de Torquemada, se apodere, del cerebro, de los hombres de este pueblo viril, lleno de amor á la libertad.

Telescopio.

La sociedad de la muerte

La sociedad actual, legado de nuestros bárbaros mayores, es un duelo á muerte. Respiramos el Nirvana á plenos pulmones; pero no un Nirvana voluntario, deseado, sino un Nirvana violento materialmente provocado por causas agenas á nuestro instinto de conservación.

Desde que nacemos, y aún antes de nacer una guadaña social amenaza nuestra existencia de continuo, nos envuelve y nos traga un dia, el menos esperado por la naturaleza, después de una vida ficticia llena de privaciones y pesares.

Más bien que una oda á la muerte, la sociedad actual parece una compañia de exterminio mútuo. Se mata el estómago, el corazón y el cerebro. Al jóven, al niño y al viejo. Mata el sable, mata el hisopo, mata el Código, mata el oro, mata el amor, matan el taller y el campo, el mar y la mina, la Bolsa y el lupanar.

Esta sociedad es un gigante Saturno devorando sus propios hijos.

Nacemos ya anémicos de cuerpo y espíritu. Anémicamente vivimos. Trunca nuestra existencia la desesperación ó la impotencia.

Agonía de años para los resignados ó agonía de minutos para los que no quieren soportar el peso del infortunio, pero siempre agonía.

Nos ahoga la miseria económica; la preocupación religiosa, la farsa autoritaria, el duelo colectivo de los campos de batalla.

Nadie tiene asegurado el pan del día siguiente. Los más no saben al despertarse si tropezarán con el mendrugo necesario. Es vida de casualidad y no de previsión razonada.

Al presente la palabra civilización es sinónima de revolver, progreso, de pauperismo; ciencia, de desbarajuste económico; libertad, de mordaza; justicia, de compra y venta; derecho, de fuerza material; igualdad de desequilibrio; fraternidad, de cafrería. La amistad anda con careta, el amor resulta un infierno de impurezas, la fraternidad es malthusiana, la religión es un delirio, el ideal moral en el presidio.

Nos hacemos la ilusión de que vivimos, y el goce trae aparejado el salobre de su incierta duración Nos cremos ilustrados y razonamos zurdamente. Cultos, y nos mentimos mutuamente por interés, por avaricia, por hipocresía ó por miedo, Bondadosos, y nos

encerramos en glacial indiferencia ante el ageno infortunio.

El león no devora al león, el tigre no ataca al tigre, el buitre no da caza al buitre. El hombre sí.

El hombre, ser llamado superior, ha rebasado los límites de la bestialidad y extermina á su semejante. Ni siquiera ve en él un semejante. El hombre es un enemigo del hombre...

¿Se quiere más? Todo individuo acaba de ser en esa roñosa sociedad egoista hasta enemigo de si mismo, y se suicida cuando en su impotencia no le es dable eliminará los que le estrujan. El hombre solidario del hombre tiene que crearse aún.

Y, dígase lo que se quiera, este hombre nuevo no aparecerá si antes no se elimina este cúmulo de errores, haciendo desaparecer las causas que los engendran.

La vida social tiene que tomar rumbo distinto del que le imprimen la ignorancia de los tiempos bárbaros, alterada por la maldad de algunos pocos individuos que le inculcaron la creencia en supuestas virtudes y prácticas sociales del todo contrarias á las leyes de la Naturaleza, y prácticas que sólo favorecían y favorecen á los astutos, á los malvados, á los egoistas, á los ambiciosos de mando y de riquezas.

Está el hombre actual divorciado de la Naturaleza. Hacia sus bondades, bellezas y verdades camina, es cierto; pero tan lentamente, arrollando tan despacio los obstáculos que le oponen la maldad y el rutinarismo, que parece estacionado.

Y, sin embargo la Naturaleza nos ofrece constantemente el espectáculo de sus liberalidades. Madre eternamente fecunda déjase arrancar sus preciados dones sin exhibir derechos de propiedad: á todos por igual reparte el aire y la luz; no los sujeta al nacer á otra ley que la razón. La Naturaleza no forja cadenas de ninguna especie.

Ella nos enseña á ser libres, y por la libertad buenos; sabios, y por la sabiduría fuertes; solidarios unos de otros, y por la solidaridad iguales ante un solo derecho: el derecho á la vida integral.

La presente sociedad sólo nos ofrece el derecho á la muerte violenta...

¡Mezquina civilización la del hombre del siglo XIX!

J. Prat.

EL ORIGEN

I

Era el mundo una nebulosa; materia y fuerza (1) lo formaban: cuerpo y alma. La fuerza juntaba los átomos y la materia una, vagaba por los espacios.

El átomo era igual al átomo. Concentráronse los átomos y produjeron los elementos. (2)

La masa cósmica evolucionando hácia la perfección, más densa vino al centro (3) y de la gran célula el núcleo fué. Se conmovió la nebulosa y el mundo giró; en esta actividad pasó millones de años.

La fuerza engendra la fuerza y el movimiento de revolución engendra el movimiento centrífugo y la acción a la resistencia. (4)

La faja exterior no pudo seguir al núcleo y se produjo la división.

Envolvía el núcleo un anillo. (5) El anillo se cortó, lanzando fué á los campos siderales y así la madre engendró al hijo, sustancia de la misma sustancia que huye y se atrae Así comenzó la lucha por la existencia.

Y una simple combinación de fuerzas obliga á rodar eternamente en forma elíptica (6) los unos cerca de los otros, la madre junto al hijo, el hijo junto al hermano prontos á devorarse en un supremo abrazo de amor y de ódio:

¡Esta será vuestra libertad!

Así de las nebulosas nacieron las nebulosas (7), y las nebulosas poblaron el universo. ¡Células de célula todo es célula!

II

Y apareció la gran sociedad de los astros y aparecieron las familias. La familia del Sol; girando así torno suyo la Tierra, Marte, Júpiter, Neptuno; el sistema planetario del Sol. Hija del Sol, la Tierra era también una nebulosa y girando en torno al Sol y girando sobre su eje, engendró la Luna. (8)

Los procederes del mundo en lo inmensamente grande y en lo inmensamente pequeño se asemejan, se imitan constantemente, se repiten constantemente y las partes se parecen al todo.

La memoria es la función universal de la materia que cambia.

La Tierra semejaba una esfera de fuego gravitando hacia el padre y describiendo hélices en la inconmensurable extensión; su calor era intenso ó intenso el deseo de vivir. Y la energía de que era poseyente, fué manifestándose en diversas formas.

El calor convertido en luz, movimiento, electricidad, afinidad química. Transformación de las fuerzas. (10)

El globo disminuía su temperatura. Aparecieron las aguas, los compuestos, las plantas, la medusa, el hombre, la humanidad.

Transformación de la materia.

III

Los gases condensáronse y después de la corteza formáronse los mares.

Los elementos se unieron y al compuesto binario siguió el ternario. Oxidos, sales, ácidos, las rocas de variada composición... levantáronse montañas y trazáronse planicies; la tierra y las aguas separáronse, buscando su estabilidad.

La molécula se une á la molécula.

La sociedad de las moléculas.

El instinto de nutrición lleva al átomo en busca del átomo. Al encontrarse, con estrépito se unen (11) poseídos de famélico amor. Necesidad y placer, egoísmo y altruismo, que en voraz combate desaparecen para surgir de nuevo, más bellos, más fuertes, más sedientos en la eterna renovación de la vida, en el ansia jamás colmada de la existencia.

El deseo los refunde en un caliente beso y de la ardiente cópula otro ser nace más completo, más hábil, más perfecto que sus genitores; el principio de la conservación universal (1).

Y la molécula busca á la molécula.

Moléculas simpáticas, heterogéneas, adversas afines.

El mundo es una combustión eterna y el amor un efecto de fuerzas que se buscan.

Los vehículos naturales llevan los unos á los otros y la molécula engendra al cuerpo, al individuo, el individuo sociedad de moléculas; la molécula sociedad de átomos.

Y así poblóse la tierra de cuerpos.

Unos se parecían porque las moléculas asociadas eran las mismas; otros no se parecían porque las moléculas eran diferentes.

Y la molécula se diferenciaba de la molécula porque los átomos diferían en su naturaleza.

De este modo comenzó la desigualdad de las cosas. Comer, reproducir, asociar son actos naturales del universo.

De una sociedad surgen otras sociedades y la última es semejante á la primera y más complicada que las precedentes.

IV

El sentimiento estético uniendo los elementos, formó el cristal y el cristal era en un principio, el cuerpo más perfecto:

Las aguas formaron ríos y los ríos formaron islas, arrastrando lodo al mar aun caliente.

El lodo formó sedimentos. Así es como se encontraron el fondo tibio de las aguas, los átomos de cuyo contacto salió el plastídulo, la célula, la primer chispa de la vida orgánica.

La afinidad química, siempre el amor, caliente beso, el supremo abrazo devorador que eterniza la vida.

Varios plastídulos se asociaron y la familia fué un cuerpo diferente del cristal por su forma, pero semejante por su disposición: la mónera.

La conservación era difícil, instable, se descomponía fácilmente por la actividad asombrosa del carbono, elemento fundamental de las relaciones orgánicas (13).

La mónera, cuerpo voraz, fulminante, se dividía con prontitud nunca vista, tan luego como asimilaba.

Y de la semejante, salió la semejante, separados por una repulsión ingénita y desconocida cual si dos polos del mismo nombre se hubieran encontrado.

Materia de la misma materia el hijo heredará del padre llevando el legado á través del espacio y los siglos (14).

La afinidad de los átomos, la asimilación de los alimentos produjo alteraciones en el cuerpo de la mónera y la mónera en un supremo impulso se movió.

Modificaciones de la misma fuerza, de la fuerza centrífuga, de la gravitación universal; todo es relativo en el mundo y todo se adapta á todo.

Así engendróse el primer organismo, el organismo más simple, organismo sin órganos que come, procrea y se muere, defendiendo su estabilidad precaria, su existencia.

¡Necesidad y defensa, empujan sin cesar al mundo á no se sabe que de la vida suprema donde se eterna la paz y eterna la felicidad.

La mónera engendró á la mónera (15), y el centro de la microscópica nebulosa formóse el núcleo envuelto por fluído protoplasmático.

La madre junto al hijo formaron la familia, la colonia, la sociedad de los móneras, el mundo de los protistas ó ensayos de la organización vital (16).

¡Y el universo procede eternamente del mismo modo en lo inmensamente pequeño!

La mónera, después el cítono, después la célula, el plastídulo, la gástula.... después la medusa, el molusco, el simio, por fin el hombre, la humanidad!

V. Mercante.

(1) Concepción científica del mundo.—Buchner, Moleschott y los físicos modernos.
(2) Teoría atómica de Daltón.
(3) Experimento de Plateau.
(4) Leyes generales de la mecánica.
(5) Experimedto de Plateau.
(6) Leyes de Kepler.
(7) Teoría cosmogónica de Kant.
(8) Teoría de Laplace.
(9) Conclusiones de Hering.
(10) Unidad de las fuerzas: Tyndall, Joule, Secchi.
(11) Leyes de la combinación química: Laveisier, Avogadro, Berzelius, Davy.
(12) Selección.—Darwin.
(13) Berthelot.—Síntesis química.
(14) Herencia.—Lamarck y Darwin.
(15) Teoría celular de Haeckel.
(16) Haeckel.—Antropogenia.

CIENCIA Y SOCIALISMO

Llegamos frente á un problema de suma trascendencia para la vida y para el bienestar de nuestra especie.

Así como las sociedades sufren graves crisis económicas, efectos de guerras, de apresto militares, ó de calamidades públicas, así también los organismos humanos sufren graves reacciones y profundos trastornos, efecto de costumbres insanas ó de sistemas de vidas contrarias a la naturaleza humana.

Parece ley inmutable que después de grandes pensamientos, de grandes energías y de grandes entusiasmos, vengan generaciones débiles en entusiasmos, en energías y en pensamientos; como lo parece que un terreno produzca poco al año siguiente de haber producido mucho ó que el hijo de un gran sabio sea sumamente obtuso. Sin embargo, estos casos y otros muchos que hasta hoy hemos tenido por verdades científicas, no han sido otra cosa que reflejos de nuestra insuficiencia social ó de nuestra insuficiente educación.

El pensamiento, el entusiasmo ó la energía no es en el hombre una cosa accidental y arbitraria, es permanente y eterna, como toda cualidad real.

La naturaleza, en sus infinitas combinaciones, podrá constituir organismos de órden superior ó de orden inferior, pero no podrá lograr, ni lo intentará siquiera, que cientos de generaciones carezcan de esta ó de aquellas cualidades.

Un campo produciría poco ó nada en este año, si el hombre con sus artificios le ha hecho producir demasiado el año pasado. El hijo de un pensador podrá carecer de las cualidades que hicieron célebre al padre, si este agotó todo su capital intelectual por una exigencia de la sociedad. Las generaciones presentes aportarían la debida fuerza á los problemas del progreso si las pasadas no hubiesen tenido necesidad de hacer un derroche de fuerzas para combatir la tiranía política científica ó religiosa.

Es esto únicamente la manifestación clara del equilibrio natural.

Si yo reuno un capital vital de cien y he de dividir equitativamente este capital entre los diferentes órganos que constituyen mi cuerpo, la suma de mis actividades será de dos veces cincuenta, que mi cuerpo desarrollará según la robustez ó la actividad de cada órgano, siempre en beneficio de la salud, si en el reparto no intervienen agentes extraños á la vida. Pero si la sociedad ó el ambiente exige de mis brazos veinticinco más de lo que pueden dar este aumento de fuerzas de los brazos ha de producir una disminución de fuerza igual en las otras partes del cuerpo; y, por el contrario, si las exige de mi cerebro, los brazos y las piernas producirán de menos lo que el cerebro produzca de más. Las fuerzas desarrolladas han de dar la suma propia del cuerpo, pero la destrucción de ellas se altera, no en beneficio de la vida, sino en relación con las exigencias exteriores.

Un hombre que tuviera la vida asegurada en unas condiciones sociales que no exigieran *esfuerzos* corporales ó cerebrales; un individuo sin más norma de sus actos que la libertad y la naturaleza, no sufriría estas reacciones orgánicas ni estos desequilibrios tan funestos; porque, como hemos dicho antes y como se demuestra, la naturaleza por sí, libre por completo, busca constantemente el equilibrio de la armonía.

Ahora apliquemos esta verdad al organismo humano. Si una ó varias generaciones pueden desarrollar mil, según estén de constituidas, mil desarrollarán así se oponga el poder más formidable; pero si se les exige doscientos más de lo que realmente pueden estos doscientos han de disminuir en otras generaciones. Y á esta misma ley obedece la esterilidad accidental de ciertos campos. Según sean sus partes constituyentes, producirá regularmente, un 40 por 100, pero si el hombre, fatigando la tierra, le obliga á producir más de lo que puede en determinado año, este mismo en otro año ahorrará lo que antes hubiera adelantado esforzándose mucho. De aquí, pues, la causa principal de esta dolencia que sobre en la actualidad la especie nuestra, y que se conoce con el nombre de degeneración.

Recientemente las generaciones han realizado la revolución religiosa, la política, la científica y la filosófica, las cuales exigieron enorme gasto de energías. La decadencia actual es solo un medio que pone en práctica la naturaleza para alcanzar el equilibrio perdido. Un campo en barbecho reconstituye sus fuerzas y unas generaciones decadentes preparan las energías que han de provocar las futuras revoluciones. Pero esto no es una consecuencia natural, puesto que no lo son las revoluciones por una parte, ni la esterilidad por otra. La revolución es una fuerza que se acumula, obedeciendo á la necesidad del equilibrio alterado por la fuerza de las clases dominantes, y la prodigalidad de un campo es otra fuerza que el hombre ha acumulado para ver si de aquella manera podría equilibrar sus gastos.

El individuo en estado natural no tendría por que oponerse á las necesidades de otro, ni por que poner obstáculos á la revolución, como el campesino no tendría motivos para fatigar su terruño si pudiese vivir holgadamente con lo que sus tierras produjeran sin fatiga.

Ahora bien; la revolución existe porque existe la reacción. Del choque constante de estas dos fuerzas surge la evolución, más, así la primera como la segunda, no son fuerzas naturales; son fuerzas sociales, que desaparecerán con ella, ya que, cuando se establezca la sociedad justa, nadie tendrá necesidad de amparar sus privilegios con la fuerza ni de defender sus atropellados derechos á mano armada. Y así como no habrá tierra fatigada por exceso de producción, ni organismos recargados por la misma causa, tampoco existirán generaciones decadentes, porqué ninguna tendrá necesidad de producir más de lo que pueda, sin esfuerzo alguno.

Creemos haber demostrado que la pobreza física y la cerebral de una humanidad no es consecuencia de la naturaleza.

Conocida la causa primera de la decadencia, otro día demostraremos los accidentales, y más adelante los desastrozos efectos que en la dicha humana produce esta alteración de fuerzas orgánicas.

Doctor Boudin.

¡POBRES ESCLAVOS!

He leído, y estudiado, una parte del *macanudo* proyecto del señor Claret.

Los fines del señor Claret, son tiránicos, porque, se quiere imponer á la libertad de los cocheros, sirvientes, campesinos y peones.

Es triste lo que pasa, y más triste aun, que una prensa que se jacta ser libre, apoye tan *estúpido* proyecto.

El señor *arquitecto*, se enmáscara, con la idea, de hacer un bien á los *jefes de familia* pero su único fin es la explotación.

¡Se quiere reglamentar á los ciervos!

¿Y quién reglamenta el abuso de los patrones?

La mayoria de los amos, embrollan el sueldo, tratan como bestias á sus servidores, les dan mala comida y ¿como es posible que los servidores sean buenos? después debemos tener en cuenta que á la menor reyerta con el amo este le firmará la libreta con mala conducta poca honradez etc. etc. lo que dará lugar á que veamos las calles llenas de individuos sin trabajo.

¡Qué infamia! la libreta para que tengan que ser en vez de hombres múñecos mecánicos!

Lo màs escencial del caso es que este señor pretende que los trabajadores y sirvientes, cocheros peones son unos *raspas* y que por medio de las libretas *la policia encontrará los hilos de muchos robos.*

¿El señor Claret puede decirme si todos los patrones son honrados¿

¿Como es posible que un patrón crápula y sin conciencia viva con un siervo honrado y bueno?

El tal señor Claret con su *proyecto* dará lugar á que si un patrón como hay muchos se le *antoja servirse* de su *sirvienta* y esta no le haga el gusto, el señor patrón firmará en la libreta lo que le plazca—siendo por lo tanto el proyecto antimoral.

Me parece que este señor debe ser noble... ya!...ya!...buena está la cosa, nos quiere llevar á las costumbres del siglo pasado.

¡Pobres esclavos! ni comer, ni dormir en paz los dejarán ciertos *jefes de familia* que valiéndose de sus nervios y de la libreta harán del siervo de hoy el paria de otros tiempos.

Si el sirviente roba alguna cosa, hallá que se las entienda con los patrones y la policia y no que venga todo un *señor arquitecto romqiendo tanzas* en defensa de los *jefes de familia,* cuando su único fin digase lo que se diga es vivir del sudor de los más miserablemente oprimidos.

¿Construir caminos con las multas que se les impondrán a los siervos? ¡Esto es un escándalo! Creo que los miembros de la *Junta Administrativa* no se dejarán corromper los sentimientos de libertad tan propio en los hijos de este pueblo y estoy seguro que mandarán al *tacho* tan *quijotesco* proyecto que sería ridiculo se llevará á cabo en esta libre zona americana.

Por hoy basta seguiré ocupándome en el número siguiente; puede mientras tanto el señor Claret comenzar por reglamentar su su cerebro,

Telescopio.

Vanidad del sufragio universal

En el objeto que nos ocupa, la confusión entre el fin y los medios era casi inevitable. La observación de los contrastes que presentan los estados de las diferentes naciones y los estados sucesivos de la misma nación, ha fuertemente impreso en el espiritu de los hombres la convicción que, cuando el poderio gubernamental está en las manos de un hombre solo ó de una oligarquia, éstos lo usarán en provecho propio y en detrimento de la masa. Se teme que los ciudadanos que no detienen este poderio estén sujetos á restricciones y á cargas desproporcionadas y privados de la libertad propia de cada individuo la reclama la equidad, que no tiene otro límite qué las libertades análogas de todos' y témese, además, una violación más ó menos extensa de sus derechos. Habiendo enseñado la experiencia que una distribución del poder político más ampliado tiene por consecuencia una disminución de las violaciones, se han identificado el mantenimiento de una forma popular de gobierno y el respeto de los derechos: el poder de emitir un voto, instrumento de la defensa de los derechos, ha llegado á ser considerado como constituyendo un derecho, y la opinión general lo confunde con los derechos propiamente dichos.

Lo que decimos está fundado, puesto que los derechos propiamente dichos, acaso no se violan sin escrúpulos en los paises donde los mal llamados derechos políticos poséenlos todos indistintamente? En Francia el despotismo burocrático es tan aplastante bajo la República como en época del imperio. Las exacciones y vejaciones continúan siendo tan numerosas y permanentes como antes; un delegado de las *Trades-Unions* inglesas, en un congreso celebrado en Paris declaraba que los ataques cometidos en Francia á las libertades de los ciudadanos llegaban á tal máximo, que constituían «una mancha y una anomalía en una nación republicana».

Lo mismo sucede en Estados Unidos. El sufragio Universal no prevé la corrupción de los municipios que imponen tasas locales exageradas y pocos beneficios reportan al pueblo; no detiene el desarrollo de las organizaciones que obligan al elector á abdicar entre las manos de los directores electorales, no impide la reglamentación de la vida privada de los ciudadanos, á los cuales se prohibe el uso de determinadas bebidas, y permite que se base pesadamente á la generalidad de los consumidores por medio de una tarifa protecionista establecida en exclusivo beneficio de una debil minoría de industriales y de obreros. El sufragio universal ni siquiera logra salvaguardar la vida humana. En varios Estados tolera asesinatos, que apenas si reprimen los agentes de la ley, expuestos á recibir un tiro si tratan de cumplir su deber. La reciente extensión del sufragio nos ha acarreado á nosotros resultados poco diferentes de los que acabo de enumerar. Lejos de haber asegurado el mantenimiento más energico de los derechos humanos propiamente dichos, ha aportado su frecuente desconocimiento, creando ingerencias más numerosas ó impuestos más considerables en perjuicio de nuestra bolsa.

Por consiguiente, tanto nosotros como el extranjero, hemos equivocado el camino. No sabemos descubrir ningún indicio de esta pretendida identidad; tampoco la observamos en el caso extremo de hombres que usan mal llamados derechos politicos para desposeerse de sus derechos propiamente dichos, lo mismo cuando el plebiscito que eligió á Napoleón III que cuando dejan atiborrar el cerebro de sus hijos con lecciones de gramática y habladurías de reyes, á menudo á costa de una alimentación insuficiente y de una debilitación de su joven organismo. Los llamados derechos politicos pueden servir para defender las verdaderas libertades, pero también pueden servir para otros usos, hasta para el establecimiento de la tiranía.

(Justice, págs. 203 y 209.)

Herbert Spenger.

NOCTURNO

Semejaba el salón un gran diamante
con facetas de mágicos colores...
Bullicioso conjunto, luz radiante,
perfumes de mujeres y de flores,
brazos desnudos, pechos mal velados
del color de la nieve, y con ternura
de jazmín, de azahares y de rosas;
ricos trajes de sedas y brocados
bellamente adornados
con mil piedras preciosas
de deslumbrantes y múltiple hermosura;
voluptuoso y saturado ambiente,
rendidos inflamados corazones,
ojos risueños de mirada ardiente,
desenfrenada y palpitante orgía,
vértigos de placer y de pasiones,
sueños de amor, suspiros de ilusiones
y almas llenas de lúbrica alegría...

—

Cuando salí á la calle, atravesando
la gran mole de carne que ocupaba
la puerta, donde estaba
larga fila de coches aguardando,
negro el cielo, nevaba;
un carro mortuorio que cruzaba
con un féretro blanco y misterioso,
llevaría algún ángel al reposo...
Y mi mente soñó:

Vi en cada uno
de los carruajes llenos por la vida
un montón de amarillos esqueletos
gusanos, fetidez, carne podrida,
polvo, tierra, basura,
Ojos, labios y pechos carcomidos,
corazones roídos..
La horrible destrucción de la basura

Después, el crudo hielo
que en blancos copos arrojaba el cielo,
impresionando mi ardorosa frente,
con su ráfaga fría
disipó las visiones de mi mente,
que exaltada forjó la fantasía...
Más al seguir pensando, ya despierto,
en el coche del muerto,
miré que era verdad lo que soñaba;
el loco mundo que febril giraba
en satánico baile esplendoroso,
era sólo un cadáver asqueroso;
su pecho sustentaba
odio, escarnio, pasiones,
embriaguez, apetito lujurioso,
envidia, falsedad, torpe impureza,
adulación, ultrajes y ambiciones,
rastrera, hipocresía y egoismo,
farsa, burla, vileza...
su aspecto era lo mismo
que el del agua engañosa de pantanos
que refleja tranquilo y claro el cielo,
lleno el fondo de gérmenes insanos;
los cuerpos retrataban la belleza,
y eran las almas nidos de impureza,
de cieno, de inmundicia y de gusanos.

J. R. Giménez.

Apuntes semanales

Pensiones—Son señores diputados, sancionan leyes y pensionan, á las viudas de los militares, que son hombres que no aportan ningún beneficio á la sociedad.

En cambio, muere un obrero que es, el que reporta más beneficios, industriales, agrícolas y mecánicos y vemos a los pocos días en la miseria vagar por las calles á la viuda é hijos.

¿Qué sociedad equitativa? ¿Es justo esto?

Esclavos—El diputado señor Espalter, ha sido, una vez más consecuente ha lo que en otras ocasiones manifestó en la cámara. Nos referimos á los esclavos de los cuarteles que ha viva fuerza se les quiere tener en un servicio que no es el de sus aspiraciones.

Ayer el diputado Espalter defendia el presupuesto del clero, despues las corridas de toros, ahora la esclavitud cuartelera. ¡Siempre así señor Espalter que llegará á la gloria!

¡Pobre preblo!

Los que deberían defender los derechos del ciudadano, son los que más lo oprimen.

¿Cuando nos daremos cuenta?

Ministerial. Dos órganos y varias imágenes han sido exomeradas del pago de impuesto s aduaneros, por orden del señor ministro etc. etc.

¡Bravo! la igualdad ante la ley!

El caso es que si un ciudadano introduce cualquier objeto ó maquinaria y no puede pagar el impuesto la señora aduana se lo atrapa y se lo guarda. Ahora bien los señores frailuchos y sacerdotes estan libres de cualquier impuesto y el pobre pueblo apenas puede de tanto que tiene y si no los paga están las cárceles prontas para encerrarlo.

Por mi parte como ciudadano declaro *contrabando los órganos estatuas etc. y contrabandistas* el estado y la iglesia.

Contestando.— Ha llegado á nuestra asociación de Estudiantes un periódico católico del circulo de la calle Minas.

Han tenido la audacia los señores redactores de ridiculizar nuestras reuniones, cuando todo lo que sita en su suelto el señor Mudo es falsa.

El tal periódico, no es ni más y menos que que un *alcahoete* y un *chismoso* siempre se mete con todos, ayer con los socialistas y hoy con los estudiantes.

El tal mundo, ha de ser un gran docto, *puesto* que tiene la *agalla* de mandarnos á estudiar; nosotros por nuestra parte le encomendamos ya que es tan *inteligente* la moralización de esos lupanares *titulados conventos*...

Por el momento puede entretenerse en largar *isopasos* tras la monja de Córdoba y la que se quejó en «La Tribuna Popular» de aquí.—*Un Estudiante.*

La monja—Una prueba más tenemos, de que la religión es contra la naturaleza, el hecho de la monja de Córdoba lo demuestra.

Los frailes, los curas, las monjas y hermanas de Caridad son corrompidos componentes de nuestra sociedad que la demigran y envilecen, haciendo celibes á los seres humanos.

EL ESCLAVO DE AYER

Y EL PROLETARIO DE HOY

El proletario moderno está mucho más sujeto que el antiguo esclavo bajo el yugo de los ricos.

El señor feudal era responsable de la vida del siervo; lo cuidaba, tomábase interés por aquel pobre ser cual pudiera con sus animales domésticos; vigilaba su salud, lo curaba solicitamente; y el esclavo, seguro del mañana, libre de toda angustia, daba en su trabajo un esfuerzo moderado.

Actualmente todo ha cambiado: el proletario siente en torno suyo, encarnizada sobre él, una potencia de extorsión despiadada, muy sútil, tanto más perniciosa porque está más admirablemente disimulada.

La explotación obra sobre el obrero de modos tan diversos, lo estruja con tanta delicadeza, hay tantos intermediarios, una distancia tan enorme entre el trabajador y el ocioso que vive de su trabajo, los posiciones están tan bien escogidas, que el estrujamiento se opera sin rebeldía porque no hay contacto.

Y el producir, continuamente despojado por manos invisibles, cuya existencia apenas sospecha, trabaja más, se ingenia, encórvase sobre el trabajo, pone en tensión sus nervios sus músculos, despliega toda su inteligencia, vibra en un paroxismo de sagacidad y de energía...

Y la clase osiosa, que de él vive, se queda maravillada, se aplaude á si misma por haber emancipado este admirable instrumento creador de las riquezas, y comprende que el nuevo esclavo le da el céntuplo de lo que se hubiera podido esperar de él si hubiese permanecido esclavo como antes.

Juan Revel.

NOTAS

Conferencia pública

Hoy á las dos de la tarde tendrá lugar una conferencia en la calle Río Negro 274. Entrada y tribuna libre.

—

Nuestro querido amigo y compañero, Carlos del Pratto, se halla en cama á causa de una caída.

Deseamos su pronta mejoria.

AVISO

Nuestras columnas están libremente á disposición de los que deseen exponer sus ideas é invitamos especialmente á los obreros á que colaboren, tratando siempre de dar luz á la verdad, y no importa que sus escritos carezcan de ortografía ó propiedades literarias; encargándose la redacción de subsanar los errores de estos, para poderlos públicar.

IMPORTANTE

Como nuestras publicaciones, no se hacen por el lucro; y existiendo una lista de suscripción voluntaria para el sostenimiento del periódico advertimos á los interesados que los últimos balances se hallan expuestos en la administración.

EL ADMINISTRADOR

Criminalogía Moderna
REVISTA MENSUAL
DIRECTOR: DOCTOR PEDRO GORI

Derecho y procedimiento penal; sociologia; antropología; medicina legal, legislación y jurisprudencia.

Resumen de los procesos célebres universales; Biografía y estudios positivos sobre las personalidades culminantes del mundo científico, judicial y criminal; crónica y estadística judicial, policial y carcelaria; estudios crofológicos; bibliografiia; ilustración; etc. etc

Se admiten suscriciones en la calle 18 de Julio, 230.

La Revista Blanca
(QUINCENAL)
SOCIOLOGIA, CIENCIAS Y ARTES
Precio: $ 1.20 anual
Punto de suscrición: 18 de Julio, 230

Las Personas que sobren las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse cuando lo necesitan. No tienen asco ni dan asco, porque, como el que se purga, ese no echa bien cuando se toma con humanidad en sus bebidas fortificantes, como el vino, el café, el te. Cada cual con su gusto, para purgarse, ahora y la comida que mas le convenga, segun sus ocupaciones. Como también no le pone la pena ocasionar a guien completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, no se ve decidido facilmente a volver a repetir cuantas veces sea necesario.

CIRCULO INTERNACIONAL
DE
ESTUDIOS SOCIALES

AL PUBLICO

Clases nocturnas: de 8 p. m. á 11 p. m. Idiomas: Francés, Italiano, Inglés, Alemán, Castellano, Aritmética, Teneduría de Libros, Física, Química, Geografía, Historia Literatura, Música, Dibujo, á $ 0.60 cada materia; dos materias $ 1.00.

Clases elementales $. 0.20 mensual, dirigiendo las clases los mas aventajados estudiantes de la Universidad.

El registro queda habierto todas las noches.

NOTA--Se alquila el salon y se da gratis al que lo solicite para Conferencias Científicas, Literarias y Sociológicas.

IMPRENTA A VAPOR "LA NUEVA CENTRAL"

25 DE MAYO, 427--MONTEVIDEO

Esta casa cuenta con materiales de primer orden como para hacer cualquier trabajo perteneciente al ramo. Precios módicos.

Taller de Marmolería

Y depósito de mármoles

De Pellistri y Cattaneo.—En esta casa se hacen trabajos de construcción y de Cementerio, á precios que no admiten competencia.—Calle Yi, 290.—Montevideo. Casa Matriz en Carrara y Florencia—ITALIA.

SASTRERIA

DE LEOPOLDO ARDINGHI

18 de Julio, 244

LA ESPECIAL

DE ALBANO CUPINI

SORIANO, 21

Primera y única fábrica de Pastas alimenticias elaboradas con huevos, espinacas y salsa de tomates. Elaboración de fideos al uso de Nápoles. Especialidad en Cappelletti y tallarines de angel para enfermos. Fabricación de toda clase de pastas á la Bolognesa, moñas raviolos y tallarines á la Genovesa, comestibles en general. Se atienden pedidos y se llevan á domicilio. Prontitud y esmero.

ESPECIFICO

S

INYECCION INFALIBLE

CONTRA LA

GONORREA

Cura rápida y segura

Se garanto que es inofensiva y que no cansa estrecheces, como acontece con otros medicamentos, siendo además de fácil empleo

Es un remedio prodigioso para curar radicalmente toda clase de flujos antiguos ó recientes, gota militar, etc.

Aprobado por el Instituto Sanitario Federal del Brasil y demás de la América del Sud.

PREPARADO por de la BALZE y C.a

NEW YORK- BUENOS AIRES

Dé venta en todas las farmacias

PRECIO DEL FRASCO: 0.70 CENTS.

Unico depósito en el Uruguay: Botica popular Homeopática de I. CASTELO.

CALLE ARAPEY, 132a

MONTEVIDEO

JOYERIA RESTANO

CASA INTRODUCTORA

18 de Julio, núm. 106. — SUCURSAL: 18 de Julio, 136

ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

POR MAYOR Y MENOR

RELOJES, MARCHA GARANTIDA, A..... $ 1.00

A toda persona que haga un gasto por más de DIEZ PESOS se le regalará un reloj, cuya marcha es garantida.

NOTA.—Al comercio en general, y especialmente al de campaña, se le hace el 5 por ciento de descuento sobre sus compras.

TRAJECITOS PARA NIÑOS

Se liquidan á todo precio en

LA POPULAR

TIENDA Y MERCERIA

160 Avenida Gral. Rondeau 162

LA FLECHA DE ORO

RELOJERIA Y JOYERIA

DE CESAR CLIVIO

Surtido permanente en relojes y alhajas. Casa acreditada en composturas de relojes.

AVENIDA GRAL. RONDEAU 128

La Popular Sastrería

—DE—

MIGUEL CAMERA Y C.ia

230 — Calle 18 de Julio — 230

«La Popular» funda su crédito en la elegancia del corte, perfección en las confecciones y modicidad en los precios. Surtido completo de casimires, de los mas refinados gustos. MONTEVIDEO.

LA LIBERTARIA

Fábrica de cigarros y cigarrillos elaborados con esmero. N. Saitone y C.ª Pomugos, N.o 208.—Barrio Reusal Norte.

FRANCISCO ROVELLI

Se encarga de todo trabajo de albañilería y anexos. Montevideo, calle Maldonado N.o 85.

FABRICA

DE

Cajas y estuches

DE ALFONSO TELLA

Casa especial en trabajos finos para bazares y joyerías, artículos de fantasía en raso y pelúcia para regalos.—178 Calle Andes 180, entre 18 de Julio y Colonia.—Montevideo.

Si Vd. camina con dolor

es porque quiere

Use Vd. el Callicida LUSER

Que se vende en todas las farmacias, droguerías, zapaterías y en casa de su único agente en la América del Sud, Antonio Bianchi Soriano, 25.

EL MEJOR TABACO

ES EL DE

La Cigarrería de Filipinas

CALLE 25 DE MAYO, 238

AL POLO BAMBA

Unico establecimiento especial

DE

CAFE EN GRANO MOLIDO Y LIQUIDO

POR MAYOR Y MENOR

DE

Severino San Román

CALLE COLONIA 2-4-6-8

ESQUINA CIUDADELA 112

Taller de PLATERIA Y JOYERIA

ESPECIAL EN

Composturas de todas clases

DE

J. LUCCINI.—Juncal, 227

M. XIMENO

PARIS SASTRERIA

Calle Andes, 177

--MONTEVIDEO--